

LOS DIARIOS GALLEGOS ANTE EL ESTALLIDO DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914)

CRISTINA BARREIRO GORDILLO

Universidad CEU-San Pablo

cbarreiro@ceu.es

RESUMEN: En este artículo se analiza el tratamiento que los diarios publicados en las capitales de provincia de Galicia dieron a los momentos iniciales de la Primera Guerra Mundial. Partiendo de un análisis hemerográfico, se ha realizado una aproximación al estado de la Prensa en 1914, punto de partida de una investigación en la que se trata de ver cuál fue la línea de conducta mantenida por la Prensa desde el atentado de Sarajevo el 28 de junio de 1914, hasta los días posteriores a que el Gobierno de Eduardo Dato decretase la neutralidad oficial española. Con ello se pretende ofrecer, desde una perspectiva regional, una aportación que complete los diferentes trabajos que con motivo del centenario del inicio de la contienda, se están llevando a cabo en el campo de la Historia del Periodismo.

PALABRAS CLAVE: Prensa – guerra mundial – diarios – Restauración – Galicia – tiradas

ABSTRACT: In this paper is analyzed the treatment that the newspapers from the provinces' capitals from Galicia give to the first moments (outbreak) of the First World War. Starting from a thorough analysis of journalistic data, we have made an approach to the state of the Press in 1914; starting point of an investigation in which we try to see what was the editorial line held by the Press since the Sarajevo attack in June the 28th 1914, until the days after Eduardo Dato's government declared the official neutrality of Spain in this matter. With this we try to offer, from a regional point of view, a contribution that completes the different works that, with the occasion of the 100th anniversary of the start of the conflict, are being written in the Historic Journalism field.

KEY WORDS: Press – World War – newspapers – Spanish Restoration – Galicia – print runs

M^a Cristina Barreiro Gordillo es Doctora en Periodismo por la Universidad CEU San Pablo. Publicaciones: El Carlismo y su red de Prensa en la Segunda República (Madrid, Actas, 2003), Prensa monárquica durante la Segunda República (Bilbao, Grafite, 2004) y el volumen III de la Historia de la ACdP (Madrid, CEU-Ediciones, 2010). Especializada en Prensa católica y movimientos políticos años 30/40. Profesora Adjunta de Historia Contemporánea de España desde 2001. Profesor invitado la Universidad Católica Portuguesa (Lisboa). Reconocido un Sexenio de Investigación y acreditada por la ANECA.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

La presente investigación analiza el tratamiento que los diarios gallegos publicados en las capitales de provincia dieron a los acontecimientos ocurridos en Europa en las horas iniciales de la Primera Guerra Mundial. Para ello, se hace obligado conocer cuál era el estado de la Prensa en Galicia en la primera década del siglo XX, qué cabeceras se tiraban, su periodicidad, difusión y línea editorial en plena crisis de la Restauración canovista. Con ello se pretende avanzar en el buen estado de forma que en los últimos años están adquiriendo los estudios sobre la historia del periodismo en España y hacerlo al calor de unas fechas en las que se conmemora su centenario. El objetivo de este estudio es pues ofrecer una aportación que complete, desde una perspectiva regional, los diferentes trabajos sobre la conducta de los diarios españoles durante la Gran Guerra.

Para ello se ha recurrido al análisis hemerográfico de las publicaciones de carácter diario que salían en las cuatro capitales gallegas desde el asesinato del archiduque Francisco Fernando el domingo 28 de junio, hasta el inicio oficial de las hostilidades, varias semanas más tarde, y ya después de que el 4 de agosto el Gobierno Dato aprobase un Real Decreto promulgando la neutralidad española extensible a la Prensa. En el planteamiento metodológico, se decidió también incluir la ciudad de Vigo, por ser la segunda urbe más poblada de la región además de sede del diario decano, *Faro de Vigo*. Por el contrario, se han dejado fuera publicaciones editadas en las ciudades de Ferrol, Santiago, Tuy y Villagarcía, al haberse considerado en rigor un planteamiento de capitalidad, demografía, tirada y línea editorial. Con ello, la muestra ha quedado integrada por los siguientes diarios: *La Voz de Galicia*, *El Noroeste* y *El Eco de Galicia*, de La Coruña; *La Idea Moderna*, *El Progreso*, *La Voz de La Verdad*, *El Norte de Galicia* y *El Regional*, de Lugo; *La Correspondencia Gallega* y *El Diario de Pontevedra*, de Pontevedra capital, además de *Faro de Vigo*; y *La Región*, de Orense. Un total de 12 diarios, de los 17 que se tiraban en las capitales gallegas en 1914 y que constituyen la fuente primaria para este artículo. La imposibilidad de acceder a las colecciones completas de *Tierra Gallega* (La Coruña), *El Progreso* (Pontevedra), *El Miño*, *Heraldo de Galicia* y *El Diario de Orense* (Orense) ha hecho obligada su exclusión en este estudio. Para la localización de fondos ha resultado determinante el apoyo ofrecido por Galiciana, la biblioteca digital de Galicia impulsada por la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia y gestionada por la Biblioteca de Galicia, además de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, portal resultado de un proceso de digitalización cooperativa del Ministerio de Cultura, Comunidades Autónomas y otras instituciones de la memoria para preservar la Prensa Histórica publicada en España, y la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Na-

cional de España. Estos portales vienen a poner en valor el esfuerzo que desde las instituciones se está llevando a cabo para conservar nuestro patrimonio cultural, con proyectos de inestimable ayuda para los investigadores. Igualmente, se ha tenido acceso a la colección de *La Región*, que se conserva en el archivo del rotativo orensano, así como a la de *Faro de Vigo*, desde donde se nos facilitó copia de los ejemplares solicitados. Las hemerotecas de las cuatro Diputaciones gallegas, así como la Biblioteca Municipal de Orense, el Museo de Pontevedra, el Archivo Histórico de Ourense y la Real Academia Gallega albergan también fondos hemerográficos de considerable valor documental. Las estadísticas oficiales de Prensa de 1913 –con las consabidas reservas ya contextualizadas por Barrera del Barrio y Sánchez Aranda– además de la bibliografía específica sobre la materia, forman parte de las fuentes secundarias empleadas para esta investigación¹.

INTRODUCCIÓN

En 1914, se publican en Galicia 26 diarios, sin contar los *Boletines Oficiales* de las Provincias. Esto suponía un 10,7% del total de los españoles, pese a lo cual la Prensa de la región en estos años no era un sector muy desarrollado. Lugo es la ciudad que abandera el número de cabeceras con 5, aunque es La Coruña la que gana en lectores por ser *La Voz de Galicia* líder en tirada provincial seguido muy de cerca por *Faro de Vigo*, decano de la Prensa gallega. Salvo estas dos publicaciones, el resto de diarios apenas logra difusiones testimoniales en una comparativa nacional, pese a ser empresas periodísticas consolidadas en su ámbito local. Las cuatro capitales de provincia gallegas disponían de publicaciones diarias igual que lo hacían las ciudades de Ferrol, Santiago de Compostela, Tuy, Vigo y Villagarcía. Ideológicamente, el abanico de opciones que nos encontramos se presenta acorde con la diversidad del conjunto político del país, en un tiempo en el que la decadencia del modelo de la Restauración comienza a mostrarse palpable. Así, en un contexto de progresiva pérdida de influencia de la llamada Prensa política tan en boga en

1 J. J. SÁNCHEZ ARANDA y C. BARRERA DEL BARRIO, *Historia del periodismo español: desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona: Universidad de Navarra, 1992. También, J. M. PALOMARES IBÁÑEZ, “Las estadísticas de la Prensa periódica y la Prensa de Galicia”, *Investigaciones Históricas: Época Moderna y Contemporánea*, 3, 1982, p. 259-293. Como trabajos específicos sobre el periodismo en Galicia puede verse: Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa Gallega, 1800-1986*, A Coruña: Do Castro, 1990; Juan Carlos FERNÁNDEZ PULPEIRO, *Apuntes para la historia de la Prensa del siglo XIX en Galicia*, La Coruña: Do Castro, 1981; Xosé Manuel BARREIRO FERNÁNDEZ, “A Prensa Galega na Idade Contemporánea”, *Galicia Historia (IV: Historia Contemporánea. Ensino e Cultura)*, A Coruña: Hércules, 1991, p. 300-389, además de los diferentes estudios de Eugenio Carré Aldao o Antonio Odriozola. También R. CAL MARTÍNEZ y C. PÉREZ-PAIS, *Repertorio bibliográfico sobre Prensa Galega*, Santiago: Lea Ediciones, 1994.

el siglo XIX, son ahora los diarios “de empresa” los que vienen a ocupar el espacio profesional. Aunque en España *La Correspondencia de España* todavía superaba por estas fechas los 135.000 ejemplares, pronto será sustituido por cabeceras más modernas acordes con los intereses puramente informativos de la sociedad². Galicia no se quedó al margen de esa mutación de tendencias y los periódicos portavoces de opciones “clientelares” fueron también perdiendo fuelle. Con todo, liberales, conservadores, católicos, tradicionalistas, republicanos y simpatizantes del obrerismo ocuparán su espacio en la Prensa de la región.

Los diarios gallegos que nos encontramos, responden a los mismos parámetros formales y estructurales que los estudiados en otros puntos de España. Costaban 5 céntimos el número suelto y se financiaban por la venta de ejemplares —la suscripción predominaba aun frente a la venta callejera— y la publicidad. En su mayor parte son periódicos matutinos, en formato sábana, que se tiraban a 4 o 6 páginas en máquinas de doble reacción a 5 o 6 columnas, en huecograbado y que apenas incluían fotografías en un diseño todavía muy vertical que incluye breves ladillos telegráficos que separan la información por tema tratado y no jerarquizado según la relevancia informativa. No utilizan color, dedican toda la última plana a anuncios publicitarios principalmente de compañías navieras trasatlánticas, en clara muestra de una masiva emigración y, salvo el coruñés *El Noroeste* —quizá el más visual de los estudiados—, apenas recurren a criterios de puesta en página horizontales. Los mapas no han llegado todavía a las páginas de los rotativos gallegos, fieles a un estilo cronográfico y descriptivo en sus informaciones. Recibían noticias telegráficas y tiraban de agencia, aunque la renovación tecnológica de las empresas periodísticas gallegas estaba aún por llegar. La necesidad de ofrecer imágenes a partir de 1914 supondrá el verdadero impulso para la información gráfica.

El inicio de la Primera Guerra Mundial va a suponer un vuelco en los criterios informativos de la época. En un principio parecía que el atentado cometido en Sarajevo contra los príncipes herederos austriacos, en junio de 1914, era un episodio más en la espiral de tensiones que se vivían en el avispero de los Balcanes entre Serbios y Austriacos, y donde las alianzas internacionales hacían tambalear el equilibrio imperialista. Sin embargo, las rivalidades extremas desencadenaron un conflicto de magnitud mundial que llevó a Europa a la tragedia. España, donde la monarquía de Alfonso XIII veía cada vez más debilitados los mecanismos restauracionistas que arrastraba desde 1876, se

² Consideraciones específicas sobre la prensa española en los años de la Primera Guerra Mundial, encontramos en Cristina BARREIRO GORDILLO, “España y la Gran Guerra a través de la Prensa”, *Aportes: Revista de Historia Contemporánea*, nº 84, Madrid: Schedas SL, 2014, p. 161-182. Desde un punto de vista más general: M. C. SEOANE y M. D. SÁIZ, *Cuatro siglos de periodismo en España*, Madrid: Alianza, 2007, p. 157-178.

declaraba neutral. Presidía el Gobierno el conservador Eduardo Dato, que había tomado las riendas del partido después de la ruptura de Antonio Maura con el modelo político y en un tiempo en el que el “maurismo” y sus juventudes ganaban gran parte de las simpatías del electorado populista conservador. Por su parte, los mecanismos clientelares seguían haciendo estragos en las estructuras sociales cada vez más enfrentadas a esa “realidad política” que se reflejaba en el Parlamento y que los planteamientos regeneracionistas no fueron capaces de mitigar. En Galicia, las facciones monteristas, riestristas, bugallistas, besadistas, gassetistas... confieren a la región el paradigma del caciquismo en un escenario donde los directores y propietarios de periódicos participan también en los “reinos del favor”. Las familias Vega de Armijo, Fernández Latorre, Massó, Tapias, Figueroa o Saiz de Vicuña, encasillados en sus feudos, defienden sus actas frente a liberales, idóneos, agraristas, regionalistas, socialistas y mauristas, las fuerzas políticas en liza al comenzar la segunda década del siglo³. España lidiaba todavía con las consecuencias de la Guerra de Marruecos, la violencia anarquista y una ofensiva laicista que en un país mayoritariamente rural y con escasos núcleos de industrialización activa –Bilbao y periferia barcelonesa–, tenía que hacer frente a una desvertebración azuzada por las corrientes nacionalistas poco dispuestas al conformismo “mancomunado”. En una Galicia agraria y marinera con fortísima emigración, los astilleros navales nutrían a las ciudades de Vigo y Ferrol de una masa obrera en claro contraste con los núcleos más tradicionales del interior orensano, opuestas también a los planteamientos liberalizantes de las élites económicas coruñesas, de los ambientes intelectuales de la Universidad Compostelana y los círculos influyentes de la Jerarquía Eclesiástica en diócesis como Tuy o Mondoñedo. Esta diversidad encontrará su eco en una Prensa fiel a unas bases ideológicas sustentadas como resultado de la pluralidad sociocultural que constituía el núcleo aglutinador del tejido social gallego en la primera década del siglo XX. A partir de la Primera Guerra Mundial, serán los nuevos sectores relacionados con el mundo de los transportes, el turismo y el desempeño de profesiones liberales, los que alcancen la relevancia socioeconómica que les haga demandantes de su correspondiente protagonismo político.

³ Para un mejor conocimiento de las redes clientelares en Galicia puede verse J. PRADA y R. LÓPEZ, “Galicia”, en J. VARELA ORTEGA (dir.), *El poder de la influencia. Geografía del caciquismo en España*, Madrid: Marcial Pons, 2001, p. 349-381, y J. A. DURÁN, *Historia de caciques, bandos e ideologías en la Galicia no urbana*, Madrid: Siglo XXI, 1972. Más específicos M. CABO VILLAVARDE, “Leyendo entre líneas las elecciones de la Restauración: la aplicación de la Ley electoral de 1907 en Galicia”, *Historia Social*, 61, 2008, p. 23-43, y Miguel CABO y Antonio MIGUEZ, “El maurismo en Galicia. Un modelo de modernización conservadora en el marco de la Restauración”, *Hispania, Revista española de historia*, 231, 2009, p. 87-115. Como obra de referencia para el marco español; Manuel MARTÍNEZ CUADRADO, *Elecciones y partidos políticos en España (1868-1931)*, vol. 2, Madrid: Taurus, 1969, y Carlos SECO SERRANO, *Alfonso XIII y la crisis de la Restauración*, Madrid: Rialp, 1979.

PRENSA GALLEGA EN LOS ALBORES DEL SIGLO XX: DIARIOS Y LÍNEA EDITORIAL

LA CORUÑA

La Coruña de principios de siglo, feudo tradicional de Montero Ríos, García Prieto y la familia Gasset, era una provincia en conjunto de predominio liberal. En la capital, la corporación municipal estaba controlada desde la última década del siglo XIX por los republicanos, apoyados por el potente movimiento obrero de inspiración anarcosindicalista, aunque ocupaba la alcaldía el maurista Javier Ozores Pedrosa⁴. *La Voz de Galicia*, *El Noroeste*, *Tierra Gallega* y *El Eco de Galicia* eran los diarios que en ese verano de 1914 se tiraban en la ciudad. Ferrol y Santiago le seguían como núcleos urbanos más poblados, con un potencial periodístico interesante donde sobresalían *Diario Ferrolano* (1903) y *El Correo Gallego* (1878), en la ciudad departamental y la *Gaceta de Galicia* (1910), *El Eco de Santiago* (1896) y *Diario de Galicia* (1908) en la ciudad del Apóstol.

LOS DIARIOS CORUÑESES

La Voz de Galicia. Apareció en 1882 de la mano de Juan Fernández Latorre. Periódico liberal, se le han dedicado interesantes monografías que inciden en su carácter republicano, librepensador, democrático-progresista y anticlerical –izquierda burguesa de la época–⁵. A finales del siglo XIX adquiere una rotativa de doble reacción que le permite llegar hasta las tres ediciones diarias, ampliar el formato e incorporar grabados y, en 1909, introduce el uso de linotipias para la composición mecánica de sus páginas. Desde 1903 dispuso de los servicios de la Agencia Mencheta para informaciones internacionales. Fernández Latorre, diputado por los distritos de Ortigueira y La Coruña en las legislaturas 1891-1910, era un destacado monterista que convirtió su publicación en la de mayor difusión de Galicia, con más de un 30% de sus informaciones centradas en noticias provinciales⁶. Falleció en 1910 y su testigo como presidente de La

⁴ José Ramón BARREIRO, *Historia de la ciudad de La Coruña*, La Coruña: La Voz de Galicia, 1986. Como obras generales de referencia en el conocimiento de la historia de Galicia resultan fundamentales; José Ramón BARREIRO, *A Gran Historia de Galicia*, A Coruña: La Voz de Galicia, 2007, tomo 24; J. de JUANA y J. PRADA, *Historia Contemporánea de Galicia*, Barcelona: Ariel, 2005 y R. VILLARES, *Historia de Galicia*, Vigo: Galaxia, 2004.

⁵ M. ROMÁN PORTAS, *Historia de La Voz de Galicia (1882-1939)*, Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade, 1997, y Carlos FERNÁNDEZ SANTANDER, *La Voz de Galicia. Crónica de un periódico (1882-1992)*, A Coruña: Edicións do Castro, 1993.

⁶ Mercedes ROMÁN PORTAS, “Breve reseña biográfica de Juan Fernández Latorre, fundador de *La Voz de Galicia*”, *Revista Concepción Arenal Ciencia y Humanidades*, 30, 1997.

Voz de Galicia S.A. fue recogido por su cuñado, José María Ozores del Prado, miembro del partido liberal e identificado con la política de García Prieto. El periódico abordó una pionera remodelación tecnológica con la puesta en funcionamiento de una moderna rotoplana Eureka que le permitió salir a 6 páginas. En febrero de 1914, Alejandro Barreiro Noya llega a la dirección del diario, cargo en el que permanece hasta 1937. Será por ello el timonel de publicación durante los años de la Primera Guerra Mundial, un cargo que compatibilizará con el de diputado provincial por Negreira-Corcubión a partir de marzo de 1917.

Desde el asesinato del archiduque Francisco Fernando, *La Voz de Galicia* va a prestar una atención principal a los acontecimientos europeos, convirtiendo la Guerra en el tema destacado de la primera plana en sus cinco columnas⁷. En la línea gubernamental, el diario se declaró neutral aunque sus simpatías aliadófilas pueden apreciarse en la lectura de los textos impresos o las crónicas que su “enviado especial” Bartolomé Calderón enviaba desde París. La información telegráfica, con un estilo muy descriptivo, nutría los artículos en los que se daba cuenta de los acontecimientos bélicos en un claro interés por ofrecer noticias vivas y directas, como el caso de la toma de Lieja por el ejército alemán a través del relato que un estudiante de Betanzos, testigo del suceso, le hizo a un redactor⁸. Pero el diario no olvidó su carácter localista, mostrando las repercusiones que “las salpicaduras de la guerra” acarrearían para la economía municipal, cuestión esta que –como se comprobará tras el estudio del caso– es compartida por el resto de sus colegas regionales. Entrado el año 1915, la información sobre la guerra pasa por lo general a la segunda plana, incidiendo más en las cuestiones de carácter nacional que lastraban el modelo liberal aunque sufriendo, como el resto de la Prensa española, las consecuencias de la guerra en materia de restricciones de papel (anticipo reintegrable), suspensión de las garantías constitucionales y censura de Prensa.

El Noroeste. Fundado por el periodista y político José Lombardero y Franco, diputado conservador seguidor de Romero Robledo, había aparecido como diario en 1896 y presumía en su cabecera de ser “el periódico de mayor circulación en La Coruña”, aunque en las estadísticas oficiales de 1913 se le calcula una tirada de 7.000 ejemplares, la tercera publicación de Galicia con mayor difusión, tras *La Voz de Galicia* y *Faro de Vigo*. Tenía su redacción, administración y talleres en la calle Real y se componía a 5 columnas, respondiendo a la estructura compositiva propia de esos años con folletón en la segunda plana

⁷ *La Voz de Galicia* (29-06-1914). Sobre el tratamiento que *La Voz de Galicia* y *El Noroeste* dieron al atentado de Sarajevo puede verse: Beatriz FEIJÓO FERNÁNDEZ y Aurora GARCÍA GONZÁLEZ, “Tratamiento informativo del asesinato del archiduque Francisco Fernando en la prensa gallega y nacional”, *Historia y Comunicación Social*, 18, 2013, p. 245-273.

⁸ *La Voz de Galicia* (12-09-1914).

(*El hijo del diablo*, de Paul Féval en 1914) y los cuentos de Enrique Barrusse. Lombardero muere en 1912 y no se ha podido comprobar que fuese José Pan de Soraluze su sucesor en la dirección, pese a que este sí colaboraba con el pseudónimo de “Micromegas”, igual que lo hacía como cronista en Madrid Wenceslao Fernández Flórez. El diario, tribuna política del conservadurismo, adquiere tintes regionalistas animados por la pluma del betanceiro José García Acuña, inspirador de muchas páginas de *El Noroeste* aunque también se hará eco de los mítines mauristas que comenzaban a celebrarse por toda la geografía española. No obstante, prima en este diario un carácter informativo.

En junio de 1914, ocupaba el interés principal del diario el viaje de la infanta Isabel a Galicia, los problemas obreros en los astilleros de Ferrol y las operaciones en Marruecos. Hasta el lunes 29 de junio el diario no publicó en la quinta columna de su página segunda información sobre “Un atentado en Austria”, en crónica mandada por su corresponsal en Madrid del día anterior. En la información apunta ya a que “creése que el complot fue tramado por los partidarios de la adhesión de Servia (*sic*), a la cual era opuesta el archiduque”, mostrándose capaz de contextualizar históricamente el suceso para que el lector conozca las causas que llevaron a los agresores a cometer el atentado. Un día después, abre la publicación con el llamativo titular de “Más sangre” en texto que termina culpando a la política austriaca de los principales conflictos políticos sucedidos en Europa aunque sin mencionar posible consecuencias. No será hasta el 4 de agosto, cuando en titular corrido a cinco columnas con el antetítulo de “En plena guerra europea”, se haga referencia a la “Declaración oficial de la ruptura entre Francia y Alemania”¹⁰. El texto, en información telegráfica recibida “de nuestro corresponsal en Madrid”, plantea el inicio de las hostilidades de manera muy descriptiva, la reacción de la Prensa francesa, los prisioneros, la incorporación a filas, el bombardeo de Belgrado...Y concluye informando de la neutralidad acordada por el Gobierno Dato en el Consejo. Tampoco olvida dar cuenta del asesinato del líder socialista Jaurés, en una noticia obviada por algunos diarios regionales, al tiempo que comienza a plantear el “asunto de las subsistencias” como la repercusión más palmaria de la guerra en la economía local. Igual que su colega *La Voz de Galicia* –que lo tacha de “republicano bajo capa conservadora”– dedicará la primera página de sus ejemplares de 1914 a los asuntos de la Guerra con titulares directos a toda plana, como “Los alemanes avanzan sobre Bruselas” o “Los alemanes prosiguen su avance hacia la frontera francesa”, que nos permiten aproximarnos a la realidad de la tragedia. A partir de 1915, vuelven a ser los asuntos nacionales los priorizados en la publicación.

⁹ *El Noroeste* (29-06-1914).

¹⁰ *El Noroeste* (4-08-1914).

El último número que se conserva de *El Noroeste* corresponde al 31 de enero de 1918. Tuvo continuación, desde el 1 de febrero de 1918, en *El Orzán* “escrito, compuesto, administrado y repartido por el mismo personal que hasta ayer prestó sus servicios en *El Noroeste*”¹¹.

El Eco de Galicia. Fundado en 1907 bajo la dirección del sacerdote José Martínez –conocido en la vida periodística como “Zenitram”– está considerado como el más importante de los diarios formalmente “católicos” de La Coruña por su dependencia directa del arzobispado de Santiago. Con talleres y oficinas en la Plaza de María Pita, se decía “el periódico de mayor circulación de la provincia”, aunque lo cierto es que las estadísticas oficiales apenas lo sitúan por encima de los 2.500 ejemplares, cifra nada despreciable para una publicación de su carácter y altamente superior a la que encontramos en gran parte de los diarios informativos de otras capitales gallegas. Era, por tanto, una publicación influyente en los sectores clericales comarcales, acorde con la dialéctica de la “buena Prensa” de periódicos como el madrileño *El Universo* y muy combativa con las políticas liberales canalejistas. Eugenio Zabala es nombrado director a finales de 1913 y de ahí pasa a *El Diario de Galicia*. Vacante la dirección de *El Eco de Galicia*, el abogado Antonio Valcárcel López toma las riendas de esta publicación que se mantuvo siempre fiel al servicio del arzobispo José María Martín de Herrera y de la Iglesia. A una puesta en plana similar a la que se aprecia en el resto de rotativos analizados, se añaden varias secciones propias dedicadas a las “noticias eclesiásticas”, “nuestras fiestas” y santoral. Su estructura formal en cuatro páginas apenas difiere de las estudiadas en la época, aunque su línea editorial adquiere un tomo claramente clerical. El precio de suscripción era de 1 peseta al mes y podía adquirirse en Madrid, en el kiosco de *El Debate*, el diario que de la mano de Ángel Herrera y los propagandistas de la ACNDP (Asociación Católica Nacional de Propagandistas) vendría a transformar el panorama del periodismo católico del siglo XX.

El Eco de Galicia también recibió “por telégrafo” y de la agencia Prensa Asociada –la agencia católica de prensa, surgida en el ámbito de la “buena Prensa” en 1909 por iniciativa del Obispo de Jaca, Antolín López Peláez– la información del inicio de las hostilidades austro-serbias. Lo publica en la primera plana de su ejemplar del domingo 2 de agosto de 1914 en información a dos columnas compartida con el programa de fiestas y la crónica del Congreso Penitenciario que por esos días se estaba celebrando en la capital herculina, con la participación de destacados oligarcas gallegos como Gabino Bugallal –entonces ministro de Hacienda– o el marqués de Figueroa, en un suceso que gastó bastante tinta de los talleres locales de la fecha. También recoge el decreto de neutralidad dado por el Gobierno, así como la Real Orden de la *Gaceta*

11 *El Orzán* (1-02-1918).

“excitando al celo de los fiscales para que persigan las injurias por medio de la prensa o reuniones públicas contra soberanos y personalidades extranjeras” en referencia a la virulencia de ciertos rotativos en las primeras horas de guerra¹². Destaca cómo en su revista de Prensa recoge los comentarios tomados de su colega *El Universo* referidos al Emperador austriaco en los que le definen como a quien debe mucho la paz europea, por la que ha trabajado durante muchísimos años y sacrificado mil veces, no ya sus impulsos personales, que son verdaderamente pacíficos y humanitarios, sino los mismos intereses de su imperio¹³, en clara alusión a la que será su línea editorial. La confusión inicial, la “locura de informaciones contradictorias y falsas” de la que eran víctimas periódicos y público en los primeros días de agosto, vino seguida de noticias más contrastadas en las que el avance ruso sobre Alemania, la retirada de los austriacos del suelo serbio, la resistencia de Lieja y la “neutralidad” italiana daban cuenta precisa de los momentos más punteros de las primeras horas de la confrontación. La muerte de Pío X el 20 de agosto de 1914 fue, asimismo y como no podría ser de otro modo, tema principal del *El Eco de Galicia*: una desaparición “desconsoladora” para los católicos que venía a unirse a los “días de luto por que viene pasando Europa con la catástrofe de la terrible guerra en que sus Estados se ven envueltos”¹⁴. Acompañado de un retrato, publicaba una amplia y detallada biografía de Pío X. Un día después, recogía en primera plana los rasgos más destacados de su pontificado y daba amplísima cobertura a sus funerales.

El Eco de Galicia dejó de publicarse en agosto 1916, tras sufrir un incendio en sus talleres. Su sucesor es *El Ideal Gallego* que aparece el 1 de abril de 1917, como “diario católico, regionalista e independiente”, también por iniciativa del arzobispo de Santiago, Martín de Herrera¹⁵.

LUGO

Lugo, feudo de la familia González Besada, era una provincia eminentemente rural y de clara mayoría conservadora, con una población registrada de 479.965 habitantes. Su capital Lugo era la segunda ciudad provincial –sólo por detrás de La Coruña– con una población de 35.726 habitantes en las estadísticas de 1913, en la que se tiraban cinco publicaciones diarias, lo que la sitúa como la ciudad con mayor número de cabeceras diarias de Galicia: *La Idea Moderna*, *El Progreso*, *La Voz de la Verdad*, *El Norte de Galicia* y *El Regional*. En 1914, ocu-

12 *El Eco de Galicia* (04-08-1914).

13 *El Eco de Galicia* (07-08-1914).

14 *El Eco de Galicia* (21-08-1914).

15 Cristina BARREIRO GORDILLO, “*El Ideal Gallego* (1935-1955): Baluarte católico en Galicia”, *Comunicación y Hombre. Revista interdisciplinaria de Ciencias de la Comunicación y Humanidades*, 9, 2013, p. 167-184.

paba la alcaldía Ángel López Pérez recordado por la remodelación urbanística de la ciudad y sus obras públicas. La provincia contaba además con núcleos urbanos interesantes como Monforte, Vivero, Ribadeo, Chantada o Mondoñedo, en los que no se han localizado diarios, aunque sí prensa periódica¹⁶.

LOS DIARIOS LUCENSES

La Idea Moderna. Fundado en 1889 como “Diario democrático de Lugo”, pasa por diferentes épocas y subtítulos hasta que, en 1910, nos lo encontramos ya como “Diario Monárquico” y la voz más autorizada de las tendencias dinásticas en la provincia. Según las estadísticas oficiales, en 1913, su tirada ascendía a los 2.500 ejemplares, lo que lo convierte en la principal cabecera local. Dirigido por José Vega Blanco (años después al frente de *El Regional*), era el diario que mayor atención prestaba a temas culturales, acogiendo en su redacción a muchos de los fundadores de las “Irmandades da Fala Lucenses”. Con el comienzo de semana publicaba “Cuento del Lunes”, sección que llegó a hacerse muy popular; entre sus firmas figuran nombres tan destacados como el de Concha Espina de la Serna –colaboradora también de *El Regional*– y Joaquín Dicenta. Con sede en la Plaza Mayor, se tiraba a 4 páginas y 5 columnas con la particularidad de no publicarse los domingos y días anteriores a festivo. Pese a su claro monarquismo, *La Idea Moderna* se mostraba crítico con un régimen parlamentario discutido no sólo por los vicios internos del mismo, sino “por la indiferencia y los pecados de los individuos que suelen constituir las Cámaras como representantes del país”¹⁷. Sin embargo, hacia 1914, confiaba todavía en la regeneración política de España.

El lunes 29 de junio de 1914, *La Idea Moderna* daba cuenta en su página tercera de un “Atentado en París”. No obstante, la información telegráfica que lo acompaña sí refiere con corrección los sucesos que acabaron con la vida del archiduque Francisco Fernando. ¿Se trató de un error en la titulación?, ¿un fallo en la idea informativa? Desde ese día, *La Idea Moderna* prestará atención principal a la grave situación europea, expectante ante la actitud de Alemania, clave del conflicto. Muy atento a las alianzas internacionales, presta un papel capital a Rusia en la cadena de sucesos que llevaron a la Guerra. Rusia, dirá, “lleva toda la responsabilidad de catástrofe que ha empezado a desencadenarse sobre Europa” y, si Rusia ha tiranizado a los polacos para unificarlos, “no han hecho

16 Para un mejor conocimiento de la evolución histórica de la prensa en Lugo, resulta fundamental el estudio: A. RODRÍGUEZ-RIVAS, *O xornalismo en Galicia. Percorrido histórico pola Prensa lucense*, Vigo: Galaxia, 2005. También, Eugenio CARRÉ ALDAO, “Monografía histórica acerca del periodismo lucense”, *Boletín de la Real Academia Gallega*, 217, 1929, p. 22-28, y José ALTABELLA, “El periodismo lucense hasta nuestros días”, *El Progreso*, 17-08-1958, p. 23-24.

17 *La Idea Moderna* (29-06-1914).

menos los alemanes para germanizarlos, quitándoles idioma y religión”¹⁸. Se muestra también preocupado por la situación de Gibraltar –cuestión candente en la época– al tiempo que informa de la iniciativa puesta en marcha por la Reina Victoria Eugenia de iniciar una suscripción nacional para cooperar al socorro de los españoles repatriados que se encontraban sin trabajo por haberlo tenido que abandonar en el extranjero a causa de la conflagración.

La Idea Moderna dejó de publicarse a finales de 1919, aunque en su redacción y maquinaria pasó a editarse el diario *La Provincia*.

El Progreso. Sale a la calle el 17 de agosto de 1908 como órgano del Partido Liberal, fundado por Fernando Pardo Suárez y Purificación de Cora y Más Villafuerte, y con la clara finalidad de reorganizar en la provincia los intereses monteristas afines al senador Dositeo Neira Gayoso¹⁹. No obstante, tras unos meses iniciales de claro servicio clientelar, *El Progreso* va desvinculándose de su papel como prensa de partido hacia una apuesta más informativa. En los primeros días se tiraba en los talleres de *El Norte de Galicia*, para pasar después a tener la redacción, administración e imprenta en la calle Manuel Becerra. Era el único diario de la capital que se publicaba todos los días y en 1913 introduce la cabecera con letras góticas que lo ha caracterizado durante casi un siglo. Su tirada se sitúa próxima a los 1.000 ejemplares, lo que lo aleja de la posición de liderato en la prensa lucense que adquirirá años después. El 2 de junio de 1914, se hace cargo de la dirección Antonio de Cora Sabater –“D’Orca”–, hijo del fundador y que va a permanecer en el puesto durante casi una década. A su ingenio se debe la creación de “Pelúdez”, el popular campesino que cada año viaja hasta la capital lucense para disfrutar de las fiestas patronales de San Froilán. También durante su dirección pasaron a tirarse dos ediciones diarias, la primera, a las nueve de la noche y, la segunda, a las diez de la mañana. Entre los colaboradores de *El Progreso*, encontramos firmas como la del político liberal José de Parres Sobrino o Emilia Pardo Bazán.

En junio de 1914, además del viaje de la infanta Isabel a Galicia, resalta en primera plana los despachos telegráficos recibidos de París dando cuenta del atentado del que fueron víctimas los herederos austriacos. Pero al comenzar el mes de agosto, “la hecatombe europea” es ya tema principal del diario. Resulta llamativo el posicionamiento de *El Progreso*, contrario a la neutralidad española en el conflicto decretada por el consejo de ministros y que, bajo el epígrafe de “Nuestra impresión”, es claramente diferenciador de la postura más aséptica percibida en otros rotativos analizados²⁰. Con simpatías hacia

¹⁸ *La Idea Moderna* (15-08- 1914).

¹⁹ Como obra de referencia sobre *El Progreso* y su fundador puede verse Nicolás VIDAL, *Purificación de Cora y Más-Villafuerte, da prensa de partido ao xornalismo como empresa: Historia e periodismo en Lugo de 1908 a 1940*, Santiago de Compostela: Fundación Caixa-Galicia, 2009.

²⁰ *El Progreso* (06-08-1914).

Francia, recoge una extensa revista de prensa en la que muestra los puntos de vista ofrecidos por los colegas madrileños *La Correspondencia de España*, *Diario Universal* y *La Correspondencia Militar*, así como una entrevista en *El Mundo* al líder del socialismo español Pablo Iglesias donde afirma no creer en los decretos de neutralidad del Gobierno. Las informaciones de guerra van a aportar un carácter más visual a la presentación que en amplios titulares hace sobre la “heroica resistencia de Bélgica”, las “enormes derrotas de los austriacos” o la negativa alemana al ultimátum de Japón²¹. Recogerá también información de los diferentes diarios oficiales así como los temas relacionados con la elección del nuevo Pontífice. Igual que el resto de sus colegas regionales, *El Progreso* va a ir diluyendo sus primeras planas sobre la guerra para dar paso a una información más centrada en política nacional y local.

Conforme avancen los años, *El Progreso* va ganando las simpatías de los lectores en una clara apuesta por criterios informativos. Desde 1937, es el único diario con que cuenta la provincia de Lugo.

La Voz de la Verdad. Se publica por primera vez el 3 de octubre de 1910 como “diario católico con censura eclesiástica” y con un excelso editorial en el que justifica la necesidad de un periódico de estas características “ante la gravísima situación en que se hallan los supremos intereses de la religión y de la moral cristiana”, en clara referencia a la ofensiva laicista de aquellos días²². Su aparición responde a una iniciativa de las Damas de la Buena Prensa, secundada por la Junta Local de Acción Social Católica. Con 4 páginas y a 6 columnas, su tirada se sitúa en torno a los 1.000 ejemplares, muy por debajo de su colega coruñés *El Eco de Galicia* aunque con una interesante circulación en la provincia. En 1914, se subtitula “diario católico antiliberal” y tiene entre sus plumas a destacados propagandistas católicos, como el tradicionalista Domingo Cirili Ventalló, la sindicalista teresiana María de Echarri o el popular periodista Miguel Fernández Peñaflo. En *La Voz de la Verdad* se aprecian inclinaciones hacia el jaimismo además de reproducir con asiduidad textos de *El Correo Español*, por entonces órgano de los tradicionalistas españoles. Simpatizará también con el sindicalismo católico-agrario. No se ha localizado a su director en 1914, pese a que diferentes fuentes apuntan a Eugenio Zabala en esta fecha. Sí se ha contrastado a Jesús de Cora y Lira como redactor-jefe²³.

21 *El Progreso* (14-08-1914 y 22-08-1914).

22 *La Voz de la Verdad* (03-10-1910).

23 Cora y Lira resultará elegido diputado maurista por Mondoñedo en 1918. Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa Gallega (1800-1986)*, Santiago: Edicións do Castro, 1990, p. 456, sugiere a Alfredo Lorenzo López y Eugenio Zabala como posibles directores de *La Voz de la Verdad*. No obstante, la lectura de la prensa diaria gallega en este tiempo sitúa a Eugenio Zabala en el también católico diario santiagués, *El Diario de Galicia*.

Con información recibida de la agencia Prensa Asociada, al igual que su colega coruñés *El Eco de Galicia*, *La Voz de la Verdad* recoge, en su segunda página del martes 30 de junio de 1914, una breve referencia al atentado contra el heredero de Austria que se completa con el testimonio del viejo emperador Francisco José al conocer la noticia. Será también Prensa Asociada la fuente que nutra a la publicación respecto al inicio de la conflagración, que sin embargo no relegará del diario el espacio suficiente para los “Ecos de Sociedad” o el “Boletín Religioso”. Aunque respeta la neutralidad oficial española, manifiesta su oposición enérgica a quienes utilicen la pluma para defender “antagonismos históricos y geográficos con España” en una posición compartida por gran parte de la Prensa tradicionalista española propia de una clara apuesta germanófila que llevará a la escisión mellista²⁴.

Por otra parte y como medio al servicio de la Iglesia, *La Voz de la Verdad* se presentó de luto tras el fallecimiento de Pío X e invitó a los lucenses a participar en los funerales en la Santa Iglesia Catedral.

La Voz de la Verdad se publicó hasta el 15 de enero de 1937, después de haberse vinculado en los años de la II República a la CEDA.

El Norte de Galicia. Aparece el 31 de enero de 1901, en segunda época, con el subtítulo de “Diario Político y de Información” con tendencia política conservadora²⁵. Dirigido en sus comienzos por el diputado provincial Emilio Tapia y Rivas, el 27 de noviembre de 1910 asume el cargo Juan Manuel Pardo y Pardo Montenegro, hijo de Manuel Pardo de la Vega, antiguo regidor municipal lucense y prócer local, quien estará al frente de la misma durante más de una década. Las estadísticas oficiales le otorgan una tirada de 900 ejemplares, por lo que su influencia política se supone testimonial pese a que en su cabecera alardeaba de ser “el de mayor circulación en Lugo y su provincia”. Tenía 4 páginas, se tiraba a 5 columnas y su administración se localiza en la Plaza de la Constitución. Entre sus redactores nos encontramos a Manuel Molina de Mesa, Antonio Couceiro Freijomil y Juan Ramón Somoza.

En junio de 1914, *El Norte de Galicia* vivía inmerso en la campaña en pro de la petición de demolición de la estatua levantada a Ferrer Guardiá en Bruselas, iniciativa a la que se habían adherido también *El Progreso* y *La Voz de la Verdad*. Ferrer Guardiá, pedagogo de la Escuela Moderna, era el “autor moral del asesinato de la calle mayor” y su condena tras los sucesos de la Semana Trágica, causa principal de la caída de Maura en 1909. Sin embargo, la muerte del heredero de la corona austriaca en Sarajevo iba a desplazar los temas de actualidad nacional y local que, como el apoyo a la política social de Dato o

²⁴ *La Voz de la Verdad* (28-08-1914).

²⁵ *El Norte de Galicia* había comenzado su publicación en 1898, en primera época. Desaparece el 1 de enero de 1901 para volver como II Época-Año III.

el anunciado viaje de la infanta Isabel a Lugo, predominaban en el diario. El martes 30, *El Norte de Galicia* publica en la “Sección telegráfica” de su segunda página la información “de nuestro corresponsal Sr. Quintero” sobre el atentado. Publicamos –escribirá– “el telegrama urgente que recibimos en las primeras horas de anteanoche”²⁶, en un texto que apenas difiere del que se ha leído en otras cabeceras. Desde entonces, *El Norte de Galicia* centra su atención en la situación europea. Comenzada la guerra, resulta especialmente atractiva la posición de este diario en cuanto a la asimilación que hace de la neutralidad oficial como forma de patriotismo y que queda claramente expuesta en el editorial del 5 de agosto. Pero principalmente en *El Norte de Galicia* ha llamado la atención su escepticismo respecto a las informaciones publicadas en la prensa nacional e internacional. Especialmente curiosas resultan las alusiones a la confusión reinante en las informaciones telegráficas suministradas a granel y al sensacionalismo de muchos diarios nacionales con sus “informes despeluznantes y terroríficos” respecto a los “noticiones de encarnizados combates marítimos y terrestres”²⁷. En crónica del corresponsal en Madrid de *El Norte de Galicia*, se describe con criterio la realidad de la desinformación de las primeras horas de guerra, siendo el único diario de los estudiados en reconocer una evidencia: el secuestro que los Gobiernos europeos hacía de los “hilos informativos” y las agencias²⁸. En los mismos titulares, *El Norte de Galicia* plantea con interrogantes la veracidad de las victorias alemanas, la muerte de la escuadra inglesa, la toma del fuerte de Nancy o la llegada de los alemanes a las puertas de Bruselas. Es, sin duda, un posicionamiento que contrasta con la falta de crítica que se ha comprobado en el resto de la prensa analizada en esta investigación, marcada por planteamientos categóricos respecto a las supuestas verdades publicadas.

El Norte de Galicia dedicó también amplias informaciones a la muerte del papa Pío X, cuestión que por momentos pareció hacer olvidar la problemática europea. Días después, la Guerra volverá a ser tema principal de un diario que, con una tirada testimonial y vinculaciones cada vez más tenues con los poderes conservadores locales, desaparece en enero de 1923.

El Regional. Decano de los diarios lucenses en la época, había comenzado a publicarse en 1884, como órgano liberal-regionalista de la mano de Aureliano José Pereira de la Riva, su primer director y miembro del Partido Republicano Federal²⁹. Subtitulado “Diario de Lugo”, representa la más destacada apuesta

26 *El Norte de Galicia* (30-06-1914).

27 *El Norte de Galicia* (11-08-1914).

28 *El Norte de Galicia* (21-08-1914).

29 Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa gallega...*, p. 242, fecha la creación de *El Regional* en el año 1882. No obstante, la investigación hemerográfica ha llevado a la comprobación de que el primer ejemplar corresponde a 1884. Para conocer los orígenes del movimiento regionalista en Galicia y la personalidad política de sus primeros fundadores puede verse: Ramón MAIZ, *O Rexionalismo Galego: Organización e ideoloxía (1886-1907)*, A Coruña: Edicións do Castro, 1984. Como obra de referencia en temas de regionalismo,

periodística de los intereses regionalistas locales, aunque su evolución ideológica en el primer tercio del siglo XX lo lleva a posicionarse en la línea del liberal-fusionismo. El escritor Manuel Amor Meilán sucedió a Pereira en la dirección del diario que tenía la redacción y administración en la calle San Marcos. Se tiraba a 5 columnas, los lunes incluía folletín (*La reina de los falsarios*, en 1914, obra del popular autor de novela criminal Nick Cartel), tenía contratados los servicios de la Agencia Moderna y entre sus colaboradores figuran los nombres de Concha Espina de la Serna o Federico Urrecha, futuro director del barcelonés *El Diluvio*. Con todo, las estadísticas oficiales apenas le otorgan una tirada de 800 ejemplares, la más baja de las estudiadas en esta investigación.

Para *El Regional*, fueron las ambiciones de Austria las causantes del conflicto europeo, una opinión compartida por sus colegas liberales. Era –dirá– “la guerra a todo trance lo que el Gobierno de Viena pretendía para deshacerse del vecino que conspiraba a la realización del ideal esclavista”³⁰, en una línea de contextualización bastante similar a la que se ha apreciado en el coruñés *El Noroeste*. No obstante, llama la atención además la tendencia pacifista de este rotativo en su afán de hacer de la guerra un enfrentamiento del hombre contra el hombre, más allá de las razones admitidas en las cancillerías. En este sentido, resulta llamativo el artículo del líder internacional Juan Jaurés (*sic*) que se publica en *El Regional* el 4 de agosto –apenas cuatro días después de su asesinato en París– con el título de “Al borde del abismo”, en el que escenifica la guerra como un choque del mundo germánico con el mundo eslavo y en el que, tomando la voz del socialismo internacional, condenaba no sólo los “métodos de brutalidad” de la guerra, sino que reafirmaba la común voluntad de paz del proletariado europeo para preparar los elementos de una Europa nueva “un poco menos salvaje”³¹. Fue, quizá, el homenaje de un pequeño órgano de prensa regional al fundador de *L Humanité* (1904) y la voz más autorizada del pacifismo de pre-guerra. Su muerte, como dirá en la sección “Del Día”, venía a complicar de manera formidable una situación ya dramática. Respecto a la postura de España, *El Regional* hace un llamamiento a la prudencia mostrándose partidario de la neutralidad Española, por cordura y por deber. Los españoles no podían dejarse llevar por “excitaciones de la pasión” pues nada habíamos contribuido a la creación del conflicto europeo³². Preocupado igualmente por el problema de las subsistencias, va a volcarse –tal y como lo hizo *La Idea Moderna*– en el fomento de la recaudación abierta por iniciativa de la reina Victoria Eugenia a favor de los obreros repatriados con motivo de la Guerra.

se hace de obligada consulta también: Justo BERAMENDI, *De provincia a nación. Historia do galleguismo político*, Vigo: Xerais, 2007.

30 *El Regional* (03-08-1914).

31 *El Regional* (04-08-1914).

32 *El Regional* (14-08-1914).

El Regional deja de publicarse por razones económicas en julio de 1931, siendo ya Benigno Varela Pérez director y dueño de la publicación.

PONTEVEDRA

Pontevedra, feudo tradicional del liberal marqués de Riestra, era la segunda provincia más poblada de Galicia, con 495.356 habitantes en los censos oficiales de 1913³³. Pese a que la ciudad de Pontevedra apenas superaba los 24.000 habitantes, el núcleo urbano más numeroso era el de la ría de Vigo —centro industrial de la provincia gracias al puerto, la naval y las conserveras— lo que confería a la provincia un papel impulsor de la economía gallega de la primera década del siglo XX. Además, su potencial periodístico resultaba muy fecundo con tres diarios en Pontevedra capital (*El Diario de Pontevedra*, *La Correspondencia Gallega* y *El Progreso*), cuatro en Vigo (*Faro de Vigo*, *La Concordia*, *Noticias de Vigo* y *Heraldo de Vigo*), además de *La Integridad*, que se tiraba en Tuy desde 1888 (aunque diario desde 1890) y era influyente en los círculos católicos, y el también diario *Galicia Nueva* (1907) de Villagarcía, de tendencia liberal.

LOS DIARIOS DE PONTEVEDRA³⁴

La Correspondencia Gallega. Aparece en 1874, aunque con periodicidad diaria no lo encontramos hasta el 4 de noviembre de 1889 ya con el subtítulo de “Diario de Pontevedra”³⁵. Aunque en sus orígenes representante del pensamiento conservador (Augusto González Besada era su redactor jefe), fue evolucionando hacia posiciones liberales, cercanas al oficialismo “riestrista” que imperaba en la ciudad de la mano de Raimundo Riestra Calderón. Propiedad de la familia Millán —en cuya imprenta se tiraba— estuvo dirigido por Javier Puig Llamas, quien posteriormente ocupará la alcaldía pontevedresa entre 1909 y 1911. Se publicaba todos los días y en las estadísticas oficiales de 1913 se le atribuye una tirada de 3.500 ejemplares, la más alta de la capital. Tenía sus ofi-

33 El liberal conde de Romanones se encontraba en la isla de La Toja en el verano de 1914, invitado por el marqués de Riestra, cuando le llegaron los ecos de las tensiones europeas. Tras pasar unos días en la provincia, regresó a Madrid donde publicó “Neutralidades que matan” en *Diario Universal* (19-08-1914). Cuando meses después se hace cargo del Gobierno, mantiene la neutralidad.

34 Como referencia en los estudios del periodismo pontevedrés, resulta de obligada consulta la obra de Antonio Odriozola. Pese a tratarse de un catálogo, Antonio ODRIOZOLA, *Prensa local de Pontevedra en el siglo XIX: catálogo de la exposición. Pontevedra 25-30 junio 1984*, Pontevedra: Diputación Provincial, 1984, ha resultado fuente principal.

35 Para conocer los años iniciales de esta publicación puede verse: Xosé Miguel ALONSO BOÓ, *La Correspondencia Gallega e o desastre do 98: de cómo os pontevedreses viviron a perda de Cuba e Filipinas*, Pontevedra: Deputación Provincial, 2007. Sobre el marqués de Riestra y sus iniciativas empresariales, resulta útil, M^a J. FACAL RODRÍGUEZ “José Riestra López, marqués de Riestra 1852-1923”, en Xoan CARMONA BADIA (coord.), *Empresarios de Galicia*, vol. II, A Coruña: Fundación Caixa Galicia, 2009, p. 250-281.

cinas y talleres en la calle García Camba, se tiraba a 6 columnas, con 4 páginas, dedicada la última exclusivamente a la publicidad.

El lunes 30 de junio de 1914, *La Correspondencia Gallega* dedica, a dos columnas en la primera página, la noticia sobre el entusiasta recibimiento que la Estrada brindó a su diputado, Raimundo Riestra, en una clara muestra del apoyo que le brindaba la publicación. Incluye también noticias del Ayuntamiento, de la comisión de reclutamiento en pueblos de la provincia, así como informaciones sobre los preparativos para las fiestas de La Peregrina que llevarían a la ciudad dos corridas de toros y actividades lúdicas. No es hasta la página tercera cuando en la sección “Conferencias telegráficas” publica el telegrama enviado por “nuestro corresponsal en la Corte” en el que leemos: “Paris, príncipes herederos Austria, arrojáronles bomba-ilesos. Cuando aclamábaseles, estudiante disparó matándolos (*sic*)”³⁶. Una línea después amplía la noticia con el lenguaje descriptivo habitual. Es ya el 3 de agosto cuando el periódico recurre a una composición a tres columnas en primera página para tratar el conflicto europeo y el inicio de las hostilidades: “Austria y Alemania contra Rusia y Servia (*sic*)”. Publica, además, un editorial en el que bajo el epígrafe de “La Guerra Europea” y apelando a las confusas, contradictorias y tendenciosas noticias que se están recibiendo, ve en la masiva movilización rusa y francesa un acicate para el rápido llamamiento a los efectivos del Kaiser, que hizo “lo que podía hacer salvo que quisiera ser aplastado”³⁷, en una opinión que contrasta con los planteamientos liberales defendidos desde las páginas de esta publicación. La Guerra pasa a ocupar el espacio principal del diario, destacando unas declaraciones de Dato respecto al fracaso de una solución pacífica y con la particularidad de que *La Correspondencia Gallega* va a secuenciar las noticias telegráficas sobre la guerra por países (Rusia, Dinamarca, Alemania, Francia, Bélgica, Austria, Servia e Inglaterra). De este modo, todos los actores implicados en las hostilidades iniciales encontrarán su espacio al utilizarse un criterio geográfico que no se ha observado en ningún otro diario gallego. *La Correspondencia Gallega* destaca además por tratar de ofrecer un diseño atractivo aunque acorde con los rudimentos tecnológicos del momento. Así, es el periódico –junto *La Voz de Galicia* y *El Noroeste*– que mayores alardes tipográficos ofrece en la presentación de la “Información Mundial” y las “Conferencias telegráficas”.

Los últimos ejemplares que se conservan de *La Correspondencia Gallega* son de 1920³⁸. Era desde 1916 propiedad de la familia Riestra, lo que le llevó a

³⁶ *La Correspondencia Gallega* (29-06-1914).

³⁷ *La Correspondencia Gallega* (03-08-1914).

³⁸ Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa gallega...*, p. 288, establece el año de su cese en 1913, mientras que Xosé Miguel ALONSO BOÓ, *La Correspondencia Gallega...*, p. 3, fecha su cese en 1916. No obstante, se ha tenido acceso a los ejemplares publicados durante la Gran Guerra y se conservan originales del mismo hasta 1920.

recibir, por parte de su colega el *Progreso*, la acusación de ser un “diario sin más ideal que el de sostener y defender un corrompido e inmoral caciquismo”³⁹.

El Diario de Pontevedra. Aparece como diario en 1887, después de diversos y efímeros intentos por consolidar una publicación liberal en la ciudad. Se convierte así en el decano de la prensa de la capital⁴⁰. Era propiedad de Andrés Landín, conocido impresor y político local que lo dirige hasta 1910, año en el que deja el testigo a su hijo Prudencio. Destacado órgano monerista, estuvo dirigido por Eduardo Vincenti (también diputado a Cortes) y en sus páginas colaboraba un joven Manuel Portela Valladares. Santos Gayoso lo define como “un periódico fogoso y escaso de información, sin preocupaciones galleguistas, ligeramente anticlerical y francamente hostil al tradicionalismo”⁴¹. Las estadísticas oficiales le otorgan una tirada de 3.000 ejemplares, por lo que tenía a *La Correspondencia Gallega* como su principal interlocutor y rival en público y lectores. La redacción y talleres se encontraban en la calle Riestra (en pro del difunto marqués), se tiraba a 5 columnas y 4 páginas, dedicando la última plana íntegramente a publicidad.

El día 30 de junio, *El Diario de Pontevedra* informa del “Drama de Sarajevo” en su segunda página de la tercera columna. Lo hace por telegramas recibidos desde Viena en los que explica cómo el atentado fue cometido por un tipógrafo anarquista, detalle sin duda relevante en el contexto socio-político de España y que no se ha encontrado en otra prensa analizada. Incide también en la inestabilidad que se respira en la capital Bosnia⁴². No obstante, el resto de temáticas nacionales y locales mantienen su relevancia, destacando la gravedad del conflicto español en Marruecos y una sección de efemérides, “Hace hoy veinticinco años”, que perdura desde que el periódico celebre sus bodas de plata. Ahora bien, en el momento mismo en que las hostilidades europeas desencadenan el inicio de la Gran Guerra, *El Diario de Pontevedra* pasa a recoger la nueva situación en lugar principal. Incluye una colaboración del especialista en Derecho Internacional, Camilo Barcia Trelles, con fecha de febrero de 1914 donde ya apunta a las razones remotas del conflicto, con clara referencia al “junker prusiano” en alusión a Bismark⁴³. Confirma el inicio oficial de las hostilidades con la declaración de guerra hecha por Alemania a Rusia y Francia, el mismo 3 de agosto a través de un telegrama “de nuestro corresponsal en Madrid” al mismo tiempo que aclara cómo la “comunicación telegráfica con

39 *Progreso* (06-04-1916).

40 Virginia MAZA CASTÁN, “Prensa y Poder: *El Diario de Pontevedra* y el Partido Liberal a finales del siglo XIX”, en *Del periodismo a la sociedad de la información*, vol. 3, Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2002, p. 85-96. *El Diario de Pontevedra* es continuación de *Diario* y este de *El Noticiero Gallego*.

41 Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa gallega...*, p. 275.

42 *El Diario de Pontevedra* (30-06-1914).

43 *El Diario de Pontevedra* (03-08-1914).

París continúa interrumpida”⁴⁴. Destaca a su vez en la primera página del día 4, el asesinato del líder socialista francés Juan León Jaurés (*sic*), en información acompañada de una detallada selección biográfica de quien fuera fundador del parisino *L'Humanité*⁴⁵. Así mismo, dedica lo que podría considerarse el artículo editorial “El veredicto de París” a hacer una reflexión sobre el papel de la prensa en el crimen en el que madame Caillaux, esposa del ministro de finanzas francés, asesinó al director de *Le Figaro*, Gastón Calmette, en marzo de 1916, en un suceso que pese a su trascendencia apenas fue recogido en la prensa española⁴⁶. Resaltar asimismo, como *El Diario de Pontevedra* publica las crónicas de Eduardo Zamacois, novelista hispanocubano que al estallar la Gran Guerra se marchó a París como corresponsal, entre otros, del madrileño *La Tribuna*.

El Diario de Pontevedra deja de publicarse el 28 de febrero de 1939, por Orden del Ministerio del Interior, cuando ya era propiedad de la familia Paredes. Reaparece, aunque de modo intermitente, en septiembre de 1963.

EL CASO DE *FARO DE VIGO*

Fundado por Ángel de Lema y Marina, era el decano de la prensa de Galicia. Comenzó a publicarse en 1853 como “Periódico mercantil, agrícola e industrial” con carácter bisemanal (jueves y domingos), apareciendo por primera vez como diario el 7 de julio de 1879 con tendencia conservadora y católica. Eladio de Lema y Martín, hijo del fundador, fue su director entre 1881 y 1928, tocándole lidiar con acontecimientos tan relevantes para la política nacional como la emergencia de los nacionalismos, la pérdida de Cuba, el final de la Regencia, la eclosión anarquista, la descomposición del modelo de la Restauración, la Gran Guerra y la Dictadura de Primo de Rivera⁴⁷. Vigo, la segunda ciudad más poblada después de La Coruña, era el núcleo industrial y económico de la provincia de Pontevedra, con un puerto que capitalizaba la emigración gallega al comienzo del siglo XX y la convertía en crisol de intereses y conflictos. En 1913 accede a la alcaldía Francisco Lago Álvarez, y en ese momento se tiraban en la ciudad, además de la estudiada, otras tres publicaciones diarias, *La Concordia* (liberal), *Noticiero de Vigo* (católico) y *Heraldo de Vigo* (liberal monterista), que con 4.000 ejemplares de tirada en las estadísticas

⁴⁴ *El Diario de Pontevedra* (03-08-1914).

⁴⁵ *El Diario de Pontevedra* (04-08-1914).

⁴⁶ *El Diario de Pontevedra* (04-08-1914).

⁴⁷ José ALTABELLA y Francisco LEAL INSUA, *Faro de Vigo y su proyección histórica*, Madrid: Editora Nacional, 1965, y *Faro de Vigo* (03-11-1923), nº extraordinario, 70 aniversario. También, Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa gallega...*, p. 111-112; Eugenio CARRÉ ALDAO, “La imprenta y el periodismo en Vigo”, *Boletín de la Real Academia Gallega*, nº 129, 1919, p. 244-245, y Manuel VEIGA TABOADA, *La construcción social de la realidad regional gallega a través de la Prensa: el caso de Faro de Vigo (1898-1923)*, Tesis Doctoral, Madrid: UNED, 10/10/2001.

oficiales, quedaban bastante por debajo de los 12.000 que se le atribuye a *Faro de Vigo*, pero que sin duda dota a la ciudad de un nutrido corpus periodístico. Con simpatías hacia el maurismo, se posiciona como el periódico de mayor tirada y el más influyente en la sociedad olívica. Se publicaba todos los días, tenía desde diciembre de 1912 sus oficinas y talleres en la calle Colón y se tiraba a 6 columnas con 6 páginas, en las que se prestaba atención principal a los aspectos locales de carácter marítimo, mercantil y también deportivo. Los lunes publicaba por entregas el folletín, que en el verano de 1914 era la obra *La Panadera*, del popular novelista francés Javier de Montepín (*sic*). Es además, de todos los estudiados, el que incluye mayor publicidad –en espacio y diversidad–, lo que nos lleva a plantear unos ingresos superiores al resto de sus colegas provinciales.

Al comenzar el verano de 1914, una epidemia de tifus causaba estragos en la ciudad. En Vigo se ultimaban los preparativos para la puesta en funcionamiento del tranvía eléctrico que, después de diferentes tentativas infructuosas, favorecería las comunicaciones locales. Pero ese 30 de junio en su segunda página, *Faro de Vigo* informaba del asesinato de los príncipes austriacos, tomando las palabras de Dato en las que explicaba que había sido informado por el embajador español en Viena de la terrible tragedia⁴⁸. No incluye fotos y hay un uso recurrente del ladillo, por lo que los términos de las noticias se limitan a reproducir sin orden de importancia los textos telegráficos recibidos de París y Viena. No obstante, en *Faro de Vigo* llama la atención cómo van a personalizar el conflicto europeo midiendo las consecuencias que puede tener para la ría y sus intereses comerciales. Lo comprobamos cuando, ya el 2 de agosto, alude a las primeras suspensiones de envíos de casas exportadoras de mercancías de Hamburgo y Gran Bretaña al puerto local. Incide también en la llegada de buques a la bahía “a quienes sorprendió en el mar la declaración de guerra o sus preliminares”⁴⁹. Enumera los vapores fondeados, cuatro barcos alemanes que “se hallan detenidos en Vigo por causa de la guerra”⁵⁰. Será pues el de los perjuicios que la guerra iba a acarrear al puerto, tema recurrente comprobado en esta publicación local⁵¹. “La Guerra Europea” es por otra parte el título general que el diario dedica a una nueva sección en su página segunda, donde informa diaria y telegráficamente de los primeros avances del conflicto, aunque, como ya se ha indicado en líneas anteriores, lo hace sin ordenar por criterios de importancia; las fuerzas de los contendientes, las conversaciones diplomáticas, la situación de las escuadras alemanas o las negociaciones entre Inglaterra e Italia, se convierten en el asunto principal de esta sección que se

48 *Faro de Vigo* (30-06-1914). También, Beatriz FEIJÓO FERNÁNDEZ y Aurora GARCÍA GONZÁLEZ, “Tratamiento informativo del asesinato...”, p. 245-273.

49 *Faro de Vigo* (02-08-1914).

50 *Faro de Vigo* (02-08-1914).

51 *Faro de Vigo* (19-08-1914).

nutre de telegramas y telefonemas de Mencheta. Especialmente curioso resulta constatar como apenas aparecen referencias al conflicto europeo en la primera página, salvo aquellas ya citadas que pudieran repercutir negativamente en los intereses comerciales locales, y como tampoco ofrece un posicionamiento ideológico sugestivo respecto a los bandos combatientes limitándose a adoptar la posición neutralista decretada por el Gobierno Dato.

Tras la muerte de Eladio de Lema en 1928, *Faro de Vigo* pasó por diferentes direcciones destacando personalidades como Manuel Otero Bárcena, Francisco Leal o Álvaro Cunqueiro. En 1986 la propiedad del diario fue adquirida por Prensa Ibérica, que lo continúa tirando en la actualidad.

ORENSE

Orense, la única provincia no costera de Galicia, era un feudo de hegemonía conservadora, con la familia Bugallal como máximo exponente del caciquismo restauracionista. Con una capital que apenas llegaba a los 16.000 habitantes —la demografía más baja de las capitales gallegas de la época— contaba con municipios influyentes que, como Verín, Carballino, El Barco o Xinzo de Limia, conferían a la zona un interesante protagonismo en el juego político por su agrarismo económico. Tierra natal de Curros, Lamas Carvajal, Vicente Risco y Otero Pedrayo, cuna de la “Generación Nos” y con un dilatado recorrido en el campo del periodismo, Orense publicaba tres diarios en los días previos al estallido de la Gran Guerra: *El Miño*, diario liberal “defensor de los intereses locales y regionales” desde su fundación en 1898 y cabecera líder en la provincia; *Heraldo de Galicia*, órgano próximo a los intereses agrarios que se editaba en el entonces ayuntamiento limítrofe de Canedo, y *La Región*⁵². En enero de 1914 comienza a publicarse además *El Diario de Orense*, órgano del partido conservador orensano, muy vinculado a Gabino Bugallal y dirigido por Hermenegildo Cálvelo⁵³.

LOS DIARIOS DE ORENSE

*La Región*⁵⁴. Aparece el 15 de febrero de 1910, por iniciativa de la Acción Social Católica, organización con objetivos similares a la Editorial Católica de Ángel Herrera y los Propagandistas. Portavoz de los intereses católicos y de la

52 Como estudio monográfico de la prensa en la provincia resulta fundamental Marcos VALCÁRCEL LÓPEZ, *A Prensa en Ourense e a súa provincia*, Ourense: Deputación Provincial, 1987. Conviene resaltar que algunos datos que se aportan no coinciden con los expuestos en Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa gallega...*, p. 480-481 y 489.

53 *Diario de Galicia* (09-01-1914).

54 Como monográfico sobre *La Región* puede verse Edelmiro VALLADARES FERNÁNDEZ, *Historia de una empresa periodística gallega: La Región*, Tesis Doctoral, Madrid: Universidad Complutense, 01-01-1992.

Jerarquía Eclesiástica, y a pesar de su “apoliticismo” fundacional, se terminará vinculado al Partido Conservador al que dará su apoyo en las políticas municipales. Dirigido por Marcial Ginzo Soto desde 1913 –quien había ocupado el puesto de Presidente de la Juventud Jaimista de Orense–, tenía una tirada cercana a los 2.000 ejemplares según las estadísticas oficiales, lo que lo sitúa como la tercera cabecera de la ciudad, por detrás del *Heraldo de Galicia* y *El Miño*. Con redacción y administración en la calle Luis Espada, se tira a 4 páginas y 5 columnas, no incluye elementos gráficos e incorpora en junio de 1914 servicio telefónico. Señalar también, que en línea con otros diarios analizados de ideología confesional –*El Eco de Galicia* y *La Voz de la Verdad*–, recibe las informaciones de la agencia Prensa Asociada. En sus páginas encontramos además las firmas de autorizadas voces del tradicionalismo que, como Cirili Ventalló o Francisco Melgar, confieren al diario un carácter propio muy diferente al de mero “Diario independiente, de intereses generales, de noticias y avisos” con el que se presenta en el subtítulo. No obstante, no parece estar sometido a censura eclesiástica.

El martes 30 de junio de 1914, cuando España temblaba ante otra emboscada “de los moros” en la guerra de Ceuta y la ciudad de las Burgas esperaba con interés la visita de la infanta Isabel, la edición de *La Región* ofrecía en portada la noticia del asesinato de los príncipes herederos de Austria en información telegráfica recibida desde París. Lo hacía con el recurso a los ladillos y sin aportar datos diferentes a los leídos en otras publicaciones, aunque incidiendo en el carácter anarquista del agresor. Informa, además, del viaje del monarca Alfonso XIII a Gijón y su previsible presencia en Madrid para presidir el Consejo de Ministros⁵⁵. El día 4, *La Región* ya presenta a 5 columnas el titular de “La Hecatombe Europea”, haciendo especial hincapié en la declaración de guerra de Alemania a Rusia, la invasión germana del territorio francés y la derrota austriaca por los serbios⁵⁶. *La Región* también se posiciona respecto a las previsibles repercusiones que el conflicto acarreará para España al sufrir “las consecuencias de las torpezas de sus gobernantes”, sobre los que descarga toda responsabilidad. Y aunque no publica un texto en el que de voz al consejo editorial de la publicación, resulta revelador el artículo de Cirili Ventalló en el que argumenta una crítica contra los gobiernos del turno, de los que dice que “con ligereza” se acogieron a pactos con Francia e Inglaterra, naciones “que no ofrecían más que cariño platónico, afecto oficial y promesas” desdeñando las ventajas y compensaciones positivas alemanas, ante lo que consideraban una imposible guerra europea que no obstante ya había predicho Vázquez de Mella en el Congreso meses atrás. Días después, *La Región* hablará de venganza, lágrimas y “muerte que cubre con su fúnebre velo a

⁵⁵ *La Región* (30-06-1914).

⁵⁶ *La Región* (4-08-1914).

la Europa entera” desde unas posiciones no beligerantes acordes con las políticas neutralistas decretadas por el Gobierno⁵⁷.

Terminada la Guerra, *La Región* contemporizó con la Dictadura de Primo de Rivera. En los años 30, la propiedad del diario pasó a la familia Outeiriño, quienes todavía lo publican en la actualidad como buque insignia del Grupo de Comunicación La Región⁵⁸.

CONCLUSIONES

El estudio de los diarios editados en las capitales gallegas en el verano de 1914, nos lleva a afirmar que responden a los parámetros globales mantenidos por la prensa nacional en estas fechas. Los periódicos mantienen unas estructuras heredadas del modelo de la Restauración, con los planteamientos clientelares que animaban a dueños y directores a apostar por los partidos dinásticos de su respectiva provincia. Liberales y Conservadores capitalizan el contexto periodístico de la época aunque conviene resaltar el fuerte potencial de la prensa católica en Galicia, con tres diarios (*El Eco de Galicia*, *La Voz de la Verdad* y *La Región* en su periodo fundacional) que, aunque con tiradas bajas en una comparativa globalista, responden a las iniciativas de carácter católico de la primera década del siglo XX. Las fuerzas no dinásticas, republicanas y obreras, apenas consiguieron sacar adelante publicaciones diarias y, salvo *Tierra Gallega* de La Coruña, tuvieron que limitar su presencia en la escena periodística a semanales y decenales. En los años previos al nacimiento de las “Irmandades de Fala” no hay ningún rotativo diario en lengua gallega, aunque sí se aprecian tintes regionalistas en los diarios *El Noroeste*, *La Idea Moderna* o *El Regional*. Con todo, los diarios irán desvinculándose de su papel como Prensa de Partido hacia criterios más informativos, como se ha comprobado en *El Progreso* y *Faro de Vigo*.

Los diarios gallegos vivieron con intensidad los acontecimientos que rodearon al inicio de la Primera Guerra Mundial. El asesinato del príncipe heredero de Austria se reflejó en toda la prensa estudiada tan pronto recibieron en las redacciones, vía telegráfica, información de lo acontecido en Sarajevo. Teniendo en cuenta que no todos los diarios se publicaban los lunes (día posterior al atentado) y el carácter matutino/vespertino de la prensa, la noticia adquirió una relevancia extraordinaria para unos criterios periodísticos que todavía no seguían parámetros de importancia noticiosa a la hora de su puesta en página. Es por ello que la muerte de Francisco Fernando pueda ocupar la primera o la segunda página, en función del grado de improvisación que se le concediese a

⁵⁷ *La Región* (19-08-1914).

⁵⁸ Mercedes ROMÁN PORTAS y Beatriz LLOVES SOBRADO, “Veinticinco años del Grupo de Comunicación La Región (1985-2010)”, *Estudios sobre el mensaje periodístico*, vol. 19, Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2013, p. 409-417.

la maqueta en la redacción. Desigual tratamiento, e incluso omisión, recibió también el asesinato del líder socialista Jean Jaurés y la muerte del papa Pío X. Con todo, ninguno de los rotativos analizados relegó otras informaciones de carácter local, regional o nacional, a espacios *a priori* secundarios en una óptica contemporánea. Eran diarios eminentemente locales y gallegos que jamás dejaron de tratar los aspectos que consideraban relevantes para los intereses económicos, políticos y culturales de la zona. Por ello, para todos los diarios estudiados fue una prioridad analizar las repercusiones que la Guerra podría tener en las economías municipales. Pero la Primera Guerra Mundial va a ir ganando protagonismo en las páginas de los periódicos a partir de agosto de 1914, con el inicio oficial de las hostilidades, lo que supondrá el punto de inflexión en el quehacer periodístico con cambios en la configuración de las planas y un despliegue de medios y tecnología, impensable hasta el momento. Los diarios gallegos se valieron del telégrafo y de agencia –Mencheta, Agencia Moderna y Prensa Asociada– para conseguir informaciones, no siempre fiables, ante la confusión de acontecimientos en las primeras horas. En este sentido, asistimos a una vorágine de noticias, muchas veces falsas, otras tendenciosas y siempre mediatizadas por los gobiernos de origen, que, salvo *El Norte de Galicia*, pocas veces fueron cuestionados por unos diarios que asentían ante lo que consideraban como verdades absolutas. Conviene poner en valor, cómo los diarios gallegos –excepción de *El Progreso*– se plegaron a las directrices exigidas por Dato, eliminando editoriales que pudieran poner en entredicho la postura oficial de España en la contienda y abanderando la idea de neutralidad como forma de patriotismo. Ciertamente también que la vorágine informativa de los primeros compases del conflicto dio paso a un tono más pausado en el que los diarios recuperan tono y tema, aunque reservando un espacio a la guerra durante los cuatro años siguientes.

ANEXO



El Eco de Galicia, de La Coruña, era el diario católico más influyente de la región.

Fuente: galiciana.bibliotecadegalicia.xunta.es.



Lugo se sitúa como la ciudad con mayor número de cabeceras diarias de Galicia.

Fuente: galiciana.bibliotecadegalicia.xunta.es.



La Correspondencia Gallega, cercana al oficialismo "riestrista", tenía la tirada más alta de la capital.

Fuente: galiciana.bibliotecadegalicia.xunta.es.



El Regional era el decano de los diarios lucenses en la época. Incluía en portada el tradicional folletín.

Fuente: galiciana.bibliotecadegalicia.xunta.es.